



Pastor Paul Rech

Un Llamado a una Vida de Dedicación y Renovación

En el Nuevo Testamento de la Biblia, hay numerosas cartas escritas por los apóstoles a varias comunidades cristianas tempranas. Un capítulo particularmente impresionante y significativo es Romanos 12:1-2, escrito por Pablo a los cristianos en Roma. Estos dos versículos no solo ofrecen una profunda visión teológica, sino también consejos prácticos para la vida de un creyente. En estos versículos, Pablo llama a los creyentes a una vida de dedicación y renovación.

Romanos 12:1: El Llamado a la Dedicación

“Por lo tanto, hermanos y hermanas, les ruego por las misericordias de Dios que presenten sus cuerpos como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios, que es su culto racional.”

Pablo comienza este pasaje con una exhortación sincera a los creyentes para que entreguen sus vidas al servicio de Dios. Los insta a ofrecer sus cuerpos como un “sacrificio vivo”. Esta es una imagen que remite a las prácticas sacrificiales del Antiguo Testamento, donde los animales eran ofrecidos para expiar los pecados. Sin embargo, Pablo enfatiza que el sacrificio al que él llama ya no es uno muerto, sino un sacrificio vivo.

Este llamado resalta que el servicio a Dios ya no se basa en rituales externos o sacrificios de animales, sino en la dedicación de toda la vida. No se trata solo de lo que se hace, sino de la actitud con la que se hace. El “sacrificio vivo” significa que cada aspecto de la vida, desde los pensamientos hasta las palabras y las acciones, debe ser consagrado a Dios.

Pablo también habla de un “culto racional”. El término “racional” aquí significa “inteligente” o “pensado”. El verdadero culto, por lo tanto, no es una adoración superficial, sino una decisión consciente y reflexiva de servir a Dios con toda la vida.

Romanos 12:2: La Renovación de la Mente

“No se conformen a este siglo, sino transfórmense mediante la renovación de su mente, para que puedan comprobar cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.”

En el segundo versículo, Pablo enfatiza la necesidad de la renovación de la mente. El mundo tiene sus propios valores y prioridades, que a menudo están en contraste con la voluntad de Dios. Pablo llama a los cristianos a no “conformarse a este



Pastor Paul Rech

siglo”, lo que significa no adaptarse a los estándares y formas de pensar del mundo.

En cambio, deben ser “transformados mediante la renovación de su mente”, es decir, mediante un cambio en sus actitudes internas y formas de pensar, para poder discernir la voluntad de Dios. La renovación de la mente es un proceso continuo que se cultiva a través del estudio de las Escrituras, la oración y la comunión con otros creyentes. Este proceso lleva a los creyentes a entender cada vez más lo que es bueno, agradable y perfecto a los ojos de Dios.

Es interesante notar que Pablo no solo llama a un cambio pasivo, sino a una decisión activa de alinear la mente y las prioridades con la voluntad de Dios. Esta es la clave para la verdadera libertad: la libertad de vivir conforme a lo que Dios ha planeado para cada vida.

El Significado para la Vida Actual

Romanos 12:1-2 sigue teniendo un profundo significado hoy. El mundo a nuestro alrededor constantemente nos exige que nos conformemos a sus estándares. El consumo, el estatus y la apariencia externa son, a menudo, los principales objetivos que se nos presentan. Sin embargo, el llamado de Romanos 12 es una clara contradicción a estos valores. No se trata de brillar externamente o seguir la moda del momento, sino de vivir una vida que honre a Dios y lo sirva.

El desafío es dejar que la Palabra de Dios y Su voluntad moldeen nuestras vidas constantemente. La renovación de la mente no es un acto único, sino una decisión diaria de ser guiados por la verdad de Dios. A medida que permitimos que la Palabra de Dios nos transforme, podemos reconocer lo que realmente importa en nuestra vida diaria: una vida que agrada a Dios, caracterizada por el amor, la gracia y la verdad.

Conclusión

Romanos 12:1-2 nos llama a una vida de dedicación y renovación continua. Al presentar nuestras vidas como “sacrificios vivos” a Dios y renovar nuestras mentes mediante Su verdad, no solo reconocemos nuestro lugar en el plan de Dios, sino que también nos convertimos en luz y sal en un mundo que, a menudo, se opone a la voluntad de Dios. Este texto nos desafía a caminar fielmente y conscientemente por el camino de la fe en un mundo cada vez más secular.

Pr. Paul Rech